

LA PRESENCIA MILITAR DE LOS E.U.A. EN CENTROAMERICA*

Cuando se alerta sobre la posible invasión de E.E.UU. a Nicaragua muchos lectores sonrían como diciendo ¡exageraciones de los izquierdistas! Sin embargo, cuando se leen informaciones como las que ofrece el presente documento la sonrisa se nos queda congelada en los labios. Las Fuerzas Armadas Norteamericanas ya están preparadas para una intervención directa en Nicaragua, El Salvador o cualquier país centroamericano. Ya han invadido la región con armas, asesores, instalaciones militares y tienen preparados todos los planes militares para hacerlo. La avanzada de la invasión ya está actuando en las fuerzas equipadas y entrenadas por los norteamericanos tanto en los Ejércitos regulares como en los irregulares de la zona. Otras veces han invadido, si ahora no lo hacen es por razones de orden político. Por lo demás todo está listo. (N. de la R.)

Los E.U.A. aumentan rápidamente su presencia militar en prácticamente todos los países de Centroamérica y se comprometen cada vez más directamente en los conflictos que sacuden a esa región.

Tal tendencia se inició ya bajo el presidente Carter en 1980 y ha crecido enormemente bajo el presidente Reagan y, si los planes en curso son llevados a la práctica, esta tendencia experimentará una dramática escalada, de nuevo, en 1984 y 1985. Los E.U.A. se enredan militarmente más y más cada mes, cada año, en Centroamérica.

Los objetivos principales de las actividades militares de los E.U.A. en la región consisten en intimidar, debilitar y eventualmente derrocar al gobierno nicaragüense, a la vez que reforzar los gobiernos autoritarios y anticomunistas de la zona. La Administración Reagan continúa confiando en iniciativas militares para tratar de resolver los viejos problemas sociales y económicos del área; continúa percibiendo los conflictos locales, sobre todo, como parte de una batalla global entre los E.U.A. y la Unión Soviética.

La asistencia militar a América Central por parte de los E.U.A. ha crecido a pasos agigantados a partir de la victoria sandinista en Nicaragua, en 1979, y de la intensificación de la guerra civil en El Salvador. Las ventas y ayudas militares estadounidenses en 1982 y 1983 excedieron allí las de los treinta y dos años anteriores sumados (\$289 millones vs. \$245 millones). Si el presidente Reagan logra del Congreso todos los fondos que solicitó para 1984 y 1985, la ayuda militar estadounidense y Centroamérica para esos dos años totalizó 629 millones de dólares. Tales cantidades no incluyen la ayuda "encubierta" a los rebeldes nicaragüenses, la cual excede ya los 70 millones de dólares desde 1981 y será probablemente de cientos de millones de dólares en los próximos años.

La Administración Reagan ha solicitado del Congreso de los E.U.A. que éste triplique la ayuda militar para El Salvador, Panamá y Costa Rica, y que duplique la ayuda a Honduras para el año fiscal 1984 en relación con 1983. Por tercer año consecutivo, además, está tratando de convencer al Congreso de que reanude los préstamos y donaciones militares a Guatemala, que habían sido cortados desde 1978 por los impresionantes abusos de ese gobierno contra sus propios ciudadanos. Ya a inicios de este año, Reagan reinició ventas militares significativas, al contado, a Guatemala. La Administración Reagan está por demás comenzando una relación militar más honda con las dos naciones de la región que casi no tienen fuerzas armadas en el presente —Costa Rica y Belice—, tratando de implicarlas más a fondo en una coalición militar anti-

nicaragüense.

El entrenamiento de efectivos militares centroamericanos también se halla en aumento. Según el Gral. Paul Gorman (Comandante del Comando Sur de E.U.A.), el número de militares centroamericanos entrenados por los E.U.A. subirá de 3.300 en 1983 a unos 25 a 29.000 este año. Tal aumento será principalmente de soldados salvadoreños y hondureños entrenados por boínas verdes en el nuevo Centro Regional de Entrenamiento Militar abierto en Honduras en junio de 1983. Las cifras de Gorman no incluyen los miles de guerrilleros nicaragüenses entrenados por la CIA.

Después de años de descuido, el Comando Sur, en Panamá, ha crecido significativamente en tamaño e importan-

MAS ARMAS, ¿MAS PAZ? Aumento de Armas de E.U.A. en Centroamérica (en millones de dólares)

Año Fiscal	Acuerdos Militares	Envíos Militares
1979	7,3	14,5
1980	39,7	36,3
1981	44,6	18,1
1982	111,3	59,5
1983	177,4	70,1

Nota: las cifras son en dólares e incluyen ventas al contado, préstamos y donaciones.

Fuente: Departamento de Defensa de los E.U.A.

La tabla fue preparada por el Centro de Información sobre Defensa, de los E.U.A.

VENTAS Y AYUDAS MILITARES DE EUA En 30 años: 161 millones de dólares, en 4 años: 373 millones de dólares

	1950-1979	1980-1983
Belice	0,2	0,6
Costa Rica	4,3	9,8
El Salvador	16,0	230,9
Guatemala	60,5	1,4
Honduras	27,8	95,1
Nicaragua	28,7	0,1
Panamá	23,7	34,9
Total Regional	161,2	372,7

Nota: Las cifras son en dólares e incluyen ventas al contado, préstamos y donaciones.

Fuente: Departamento de Defensa de los E.U.A.

La tabla fue preparada por el Centro de Información sobre Defensa, de los E.U.A.

* Tomado de The Defense Monitor (Washington, D.C), Vol. XIII, No. 3, 1984, pp. 1-5, incluidos los recuadros y tablas. Esa revista es el órgano del Centro de Información sobre Defensa, 303 Capital Gallery West, 600 Maryland Avenue SW, Washington, D.C. 20024, E.U.A. La selección y traducción son de la revista SIC.

MANDEN A LOS MARINES

Los E.U.A. han intervenido más de 30 veces en Centroamérica desde 1850, usualmente, según palabras del Departamento de Estado, "para proteger vidas, propiedades e intereses estadounidenses" en tiempos de agitación.

Los E.U.A. han intervenido en Nicaragua al menos once veces, incluyendo ocupaciones extensas por los 'marines' de 1912 a 1925 y de 1926 a 1933.

Los E.U.A. han intervenido en Panamá al menos con una docena de veces, incluyendo una extensa ocupación de 1903 a 1914 durante la construcción del Canal de Panamá.

Los E.U.A. también han enviado tropas a Honduras, Guatemala y Costa Rica.

cia, y ha asumido responsabilidades mucho mayores, especialmente en recolección y análisis de inteligencia. Se ha convertido en el centro nervioso de una actividad militar estadounidense en aumento en la región, diseñando planes de guerra, analizando datos de estaciones de radar y de barcos de vigilancia, supervisando fondos de ayuda militar, coordinando equipos de entrenamiento militar y dirigiendo ejercicios militares. El Gral. Gorman se ha convertido en un personaje de relieve en la política centroamericana de los E.U.A., y ello tanto a nivel político como militar, eclipsando con frecuencia a —y pasando por encima de— diplomáticos de carrera.

El número de militares de los E.U.A. en la región es ya grande y creciente. Un reciente informe del Departamento de Defensa reveló que, para el 31 de Diciembre de 1983, los E.U.A. tenían cerca de 11.600 miembros del ejército en 7 naciones centroamericanas más otros 8.000 en naciones y territorios del Caribe. Varios miles de marineros y soldados de la Marina se hallaban simultáneamente en barcos en el área.

En Panamá había 9.361, 2.106 en Honduras, 101 en El Salvador, 20 en Guatemala, 12 en Costa Rica, 12 en Nicaragua y 4 en Belice. Los sitios del Caribe incluían Puerto Rico (3.734), la Bahía de Guantánamo en Cuba (2.295), Bermuda (1.465), Granada (288) y Antigua (110).

En un año, el personal militar de los E.U.A. ha aumentado en 23 por ciento, con Honduras disparándose desde 30 hasta más de 2.000 y El Salvador casi duplicándose. Los números fluctúan con los ejercicios militares y despliegues ocasionales, pero constituyen un reflejo adecuado de la creciente presencia militar estadounidense en la región.

Desde 1980, la Marina de los E.U.A. ha incrementado su presencia regular en el Caribe a 20 barcos en lugar de 7, ha elevado el número de visitas portuarias en un 40 por ciento y ha duplicado el número de ejercicios navales. Los E.U.A. han mantenido al menos un barco de vigilancia electrónica delante de las costas de Nicaragua y El Salvador.

PREPARANDOSE PARA PELEAR

A un ritmo ascendente, surgen informes sobre implicaciones directas de los E.U.A. en operaciones de combate en Centroamérica. Se ha señalado que la CIA ha supervisado el minado de puertos nicaragüenses, que pilotos de la CIA han transportado suministros por avión de El Salvador a los guerrilleros que operan en Nicaragua, que aviones estadounidenses han suministrado información casi instantánea sobre el campo de batalla a tropas salvadoreñas en combate, que asesores estadounidenses han acompañado a pilotos salvadoreños en misiones de entrenamiento que resultaron ser de bombardeo, y, en fin, que pilotos y helicópteros de los E.U.A. han transportado tropas hondureñas en operaciones antiguerrilleras.

Los E.U.A. han elevado el número, la duración y el alcance de sus actividades en los ejercicios militares de la región, en primer lugar para intimidar al gobierno nicaragüense, darle a los efectivos militares de los E.U.A. alguna experiencia de combate de primera mano y mejorar la eficiencia militar de sus aliados. La operación "Big Pine II", por ejemplo, duró un inaudito semestre e incluyó una práctica de asalto anfíbio sobre costas hondureñas.

PRESTAMOS Y DONACIONES EN MILITARES DE EUA A CENTROAMERICA (en millones de dólares)

Año Fiscal	Donaciones	Préstamos	Total
1979	3,0	0,7	3,7
1980	12,2	1,1	13,3
1981	18,4	26,5	44,9
1982	40,5	79,6	120,1
1983	60,5	69,9	130,4
1984 RC*	23,5	90,6	114,1
1984 SUP**		259,1	259,1
1985**	30,0	225,9	255,9

* Aprobado por el Congreso de los EUA según la Resolución continua de noviembre de 1983.

** Solicitado por la Administración en Febrero de 1984 (SUP: Suplemento).

Nota: las cifras son en dólares. Los préstamos incluyen el programa de financiamiento FMS; las donaciones incluyen los programas MAP e IMET (todos programas de financiamiento militar de EUA).

Fuente: Departamento de Defensa de los EUA.

La tabla fue preparada por el Centro de Información sobre Defensa, de los EUA.



Los E.U.A. han estado construyendo instalaciones militares en Honduras —aeropuertos, radares, depósitos, caminos, viviendas y otras— para facilitar el combate estadounidense en Nicaragua, El Salvador u otro lugar cualquiera de la región. Al solicitar dinero para construir arsenales en 1985, el Pentágono subrayó que “un mayor almacenamiento de municiones como bombas de hierro y cohetes intensificará significativamente las capacidades tácticas de la Fuerza Aérea ante contingencias aéreas a lo largo de la América Central”. Las instalaciones militares construídas por los E.U.A. están siendo ya utilizadas para ayudar a los rebeldes nicaragüenses.

Los E.U.A., además, están buscando bases militares nuevas y permanentes en América Central (las únicas existentes hasta ahora están en Panamá). El Departamento de Defensa ha diseñado planes, y los discute actualmente con Honduras, para establecer una base naval en Puerto Castilla —sobre la costa del Caribe— y posiblemente una base terrestre en el Centro Regional de Entrenamiento Militar. También han discutido los E.U.A. la posibilidad de construir instalaciones militares en Belice.

¿REPITIENDO LA HISTORIA?

La implicación militar extendida de los E.U.A. en Cen-

troamérica no es, por supuesto, nada nuevo. Desde mediados del siglo pasado hasta los años 30 de éste, los E.U.A. han intervenido militarmente con frecuencia en la región, incluyendo largas ocupaciones de Nicaragua y Panamá. Desde entonces, las intervenciones directas han sido raras, pero los E.U.A. han continuado trabajando muy de cerca con las autoridades militares que han dominado la política centroamericana.

Pareciera ahora que los E.U.A. están preparados para intervenir de nuevo. La Administración Reagan está preocupada por la implicación cubano-soviética en la región, cree en soluciones militares a los problemas del área y, como lo enfatizó la invasión a Granada, está decidida a demostrar la fuerza estadounidense en este hemisferio.

No hay en Centroamérica amenaza alguna a los E.U.A. que justifique el uso extremo de la fuerza. No hay allí nada de valor político, económico ni militar que valga el precio de la intervención: pérdida de vidas, millones o quizás miles de millones de dólares, hostilidad de la mayor parte de las naciones latinoamericanas y condena internacional.

En lugar de basarse en la ayuda y la intervención militares, los E.U.A. deben enfatizar acciones de cooperación benéficas para todas las naciones de la región.

INDICE 1984

Artículos

AA.VV. Denuncia: Atropello a los piraos. No. 467, p. 306.
 AL-SHEREIDAH, Mazhar. Ormuz. No. 465, p. 207 * La OPEP ¿para qué?. No. 470, p. 435.
 ALBERTINE, Richard. Elecciones USA; Se solicita fórmula milagrosa. No. 465, p. 228.
 ALVAREZ D., Angel Eduardo. Las encuestas de opinión pública y la predicción de resultados electorales. No. 461, p. 14.
 ARRIETA A., José Ignacio. Sindicatos, crisis, gobierno, empresarios. No. 470, p. 443 * El Pacto Social: ¿parto ó aborto?. No. 467, p. 301 * Un triunfo para el derecho de huelga. No. 467, p. 305.
 AYESTARAN, José Cruz. Karl Rahner: cristiano y teólogo. No. 465, p. 212.
 BAZARRA, Carlos. Misión Nacional: Evangelizar al pueblo. No. 470, p. 454.
 BOERSNER, Demetrio. África: Hambre y opresión neocolonial. No. 465, p. 232 * Tendencias autonomistas en latinoamérica. No. 464, p. 185 * Agravación de la crisis financiera mundial, No. 466, p. 276 * Golfo Pérsico: sangre y petróleo. No. 466, p. 277 * Endurecimiento soviético. No. 466, p. 276 * Divergencias Estados Unidos-Contadora. No. 465, p. 231 * La lucha por Asia Oriental. No. 465, p. 231 * Asia Occidental: retrocede Estados Unidos, avanza Siria. No. 464, p. 186 * Como evitar el holocausto nuclear. No. 462, p. 59 * La comunidad europea en crisis. No. 464, p. 185.
 CARIAS, Rafael. Dom Helder: una etapa más. No. 462, p. 70 * La campaña presidencial desde la idiosincrasia popular. No. 462, p. 56.
 CARVAJAL, Víctor Hugo. El drama político de Bolivia. No. 467, p. 322.
 CASTILLO MONTIEL, José. Nicaragua y las elecciones. No. 468, p. 358.
 CELA, Jorge. Guachupita (Santo Domingo). No. 461, p. 38.
 CEPEDA, Anibal. Crisis dominicana: Huracán político en la Cuenca del Caribe. No. 465, p.

225.
 D'ASCOLI CENTENO, Humberto. Reforma municipal para la participación ciudadana. No. 464, p. 159.
 DRISCOLL, Daniel P. Elecciones USA: Singularmente críticas y religiosas. No. 468, p. 355.
 DURA, Pedro T. El Cristo de MOS: 2. ¿Preciosismo vs. liberación?. No. 470, p. 450.
 GAZO, Jesús. El momento "socialista" español. No. 462, p. 87.
 GONZALEZ, Amílcar. Argentina: Un salvavidas llamado Alfonsín. No. 461, p. 23.
 GRUPO CRISTO REY. Maracaibo: Barrio Santo Domingo. No. 466, p. 274.
 GUARAMATO, Pedro. El indigenismo venezolano. No. 464, p. 173.
 HERNANDEZ B., César J. Los honorarios mínimos de los abogados. No. 468, p. 352.
 HERNANDEZ, Clodovaldo J. Campesinos amenazados en el D.F. No. 466, p. 266.
 LAZCANO, José A. Los resultados electorales. No. 461, p. 3.
 LLOVERA, José Ramón. ¿Qué ocurre con la acción popular?. No. 467, p. 293.
 LOMBARDI L., Angel. Andrés Bello y la historia. No. 466, p. 268.
 LOPEZ DE ROCHE, Carmen Adela. Algunos aspectos olvidados de la droga. No. 466, p. 245.
 LOPEZ, Carlos. Los presos políticos luchan por su libertad. No. 469, p. 398.
 LUCENA, Héctor. Situación actual de los salarios mínimos. No. 466, p. 263.
 MADURO, Otto. Notas sobre el marxismo de la Instrucción Vaticana. No. 468, p. 342.
 MARTA SOSA, Joaquín. Centenario de Rómulo Gallegos: El orden como existencia. No. 468, p. 349.
 MARTINEZ, Pedro José. ¿Tiene alguna salida la izquierda venezolana? No. 463, p. 104.
 MENDEZ R., Domingo. Los bancos y la reactivación. No. 469, p. 392 * La miseria de la economía en el gobierno de LHC. No. 461, p. 17 * El "boom" de los banqueros toca a su fin. No. 467, p. 299.
 MICHEO, Alberto. La política como opresión: El caso de los caficultores. No. 470, p. 440 *

Los caminos del señor Nerio. No. 465, p. 200 * Ya hay hambre. No. 465, p. 203.
 MONTILLA S., Juan de J. La agricultura en Venezuela ¿primera prioridad? No. 470, p. 437.
 MOVEL. Elecciones municipales y movimiento vecinal. No. 464, p. 153.
 MUNARRIZ, Mikel. Dom Helder: amigo y hermano. No. 462, p. 68 * Campesinos en La Democracia. No. 465, p. 204 * Mons. Romero: un recuerdo inquietante. No. 464, p. 172.
 NARANJO OSTY, Rafael. Drogas: Venezuela un país sin ley. No. 466, p. 248.
 NAVARRO, Javier. Paraguay: Que se termine la noche oscura de la dictadura. No. 463, p. 112.
 NAVARRO, Juan Carlos. Entre el buen concejal y el vecino solidario. No. 464, p. 150.
 NN. Pastoral de barrios: Bellavista (San Félix), Petare (Edo. Miranda), Raúl Leóni (Maracaibo), La Carucieña (Barquisimeto), Simón Bolívar (Maracaibo). No. 461, pp. 30-36.
 OLASO, Luis M. Derecho, política y democracia. No. 465, p. 218.
 ORTIZ, Eduardo J. El negocio de las aseguradoras. No. 466, p. 256 * Misión Nacional: Evangelizar la economía. No. 470, p. 453 * Elecciones UCV: Partidización y ultrafismo. No. 464, p. 165 * Lluvia y rogativas. No. 467, p. 308 * Venezuela sí es "substandard". No. 466, p. 252 * Pecado social y reconciliación. Reflexiones de un Sínodo. No. 462, p. 81 * Argentina: Los chicos de la guerra. No. 461, p. 28 * Cacería de brujas en el Congreso de USA. No. 462, p. 66 * El Cristo de MOS: 1. Piedra preciosa. No. 470, p. 447 * ¿Qué pagamos al comprar la leche? No. 469, p. 396
 POPIC, Miro. Tocoa: No al olvido. No. 470, p. 445.
 PURROY M., Ignacio. Refinanciamiento de la deuda. No. 467, p. 295 * Construcción: un sector estructuralmente enfermo. No. 469, p. 394 * Plan Operativo 1985. No. 467, p. 297 * Ley Habilitante. No. 467, p. 296 * La política económica deseable. No. 462, p. 52 * ¿Por que no el club de deudores? No.